



EL VIAJE DEFINITIVO DE JULIO FLORES V.

POR LUIS AGONI MOLINA

Sólo 53 años de vida en este mundo le fueron concedidos al escritor porteño Julio Flores Vásquez. Desde diciembre de 1926 a diciembre de 1979. En primer lugar queremos destacar dos hechos: Julio Flores fue un hombre que vivió intensamente —y muchas veces dolorosamente— la vida: más, para desgracia de los suyos y de la literatura chilena, se ha ido en uno de sus mejores momentos, justo cuando había aparecido su última novela, "El largo viaje de la vieja dama", dos ensayos y dos de sus libros iban a ser editados en Ecuador y Venezuela,

respectivamente. ¡Qué lástima que no siempre la madurez de un artista coincida con la buena salud...

Fue una persona que nació con el signo de la lucha y la superación en la frente. En efecto durante parte de su infancia y adolescencia tuvo que luchar contra la pobreza, luego debió enfrentarse a la dura vida de marinero en nuestra Armada, y posteriormente no eludió sacrificio alguno para proseguir sus estudios y llegar al fin a titularse de Cirujano Dentista.

Paralelamente a todo lo anterior, nació y se desarrolló en él una fuerte vocación literaria, alcanzando a publicar más de diez libros entre 1965 y 1979. En este último sentido señalemos un rasgo francamente ejemplarizador en Julio Flores: desde el comienzo tuvo conciencia de que el arte de narrar es difícil y él, como autodidacto de la literatura, en sus primeros libros reveló evidentes fallas. Pero el nombre no se desanimó, reconoció lo que le faltaba y fue a buscarlo donde mejor podían dársele: en la Universidad, allí fue a estudiar Literatura. ¿Y dos frutos de sus esfuerzos? Varios premios: el de Literatura Oral del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, el Primer Premio del Cuentos en los Juegos Florales de la Ilustre Municipalidad de Santiago, el segundo Premio de ensayo, etc. Es decir, tal como en su vida, para él cada día fue un paso más en el camino de su superación como escritor... Hasta que un cáncer fulminante lo alejó para siempre de nosotros.

Finalmente, digamos que además de su esposa e hijos, Julio Flores tuvo dos grandes amores: el mar y la literatura. Al primero no lo abandonó jamás; prácticamente vivió toda su vida en Valparaíso, y allí, en uno de los cerros que da a la hermosa bahía construyó su casa-barco: "El Bettina".

En cuanto a la literatura, después de todo lo dicho, basta con dar a conocer su último deseo: "Quiero morir con un libro en la mano"...

Hoy a bordo del "Bettina", su alma ha emprendido el viaje definitivo por los mares de la eternidad. Llevando con ella un hermoso libro cuyas páginas no se cerrarán jamás.

La Prensa, Cuadros, 2-11-1980, p. 3.

674-272

El viaje definitivo de Julio Flores V. [artículo] Luis Agoni Molina.

Libros y documentos

AUTORÍA

Agoni Molina, Luis, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El viaje definitivo de Julio Flores V. [artículo] Luis Agoni Molina.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)